



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO TERCER AÑO

1438^a

SESION: 12 DE AGOSTO DE 1968

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1438)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Oriente Medio:	
a) Carta, de fecha 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8616);	
b) Carta, de fecha 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8617);	
c) Carta, de fecha 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8721);	
d) Carta, de fecha 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8724)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1438a. SESION

Celebrada en Nueva York, el lunes 12 de agosto de 1968, a las 15 horas

Presidente: Sr. João Augusto DE ARAUJO CASTRO (Brasil).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argelia, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, Hungría, India, Pakistán, Paraguay, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1438)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Oriente Medio:
 - a) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8616);
 - b) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8617);
 - c) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8721);
 - d) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8724).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio:

- a) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8616);
- b) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8617);
- c) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8721);
- d) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8724)

1. El PRESIDENTE (*traducción del inglés*): De acuerdo con decisiones anteriormente tomadas por el Consejo de Seguridad, invito a los representantes de Jordania, Israel, la República Árabe Unida, Irak, Siria y Arabia Saudita a participar en el debate, sin derecho a voto.

Ante la invitación del Presidente, el Sr. M. El-Farra (Jordania) y el Sr. Y. Tekoah (Israel) toman lugar en la

mesa del Consejo de Seguridad, y el Sr. M. El Kony (República Árabe Unida), el Sr. A. Pachach (Irak), el Sr. G. Tomeh (Siria) y el Sr. J. Baroody (Arabia Saudita) ocupan los lugares para ellos reservados; al costado de la sala del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*traducción del inglés*): Tiene la palabra el representante de Jordania.

3. El Sr. EL-FARRA (Jordania) (*traducción del inglés*): En reiteradas ocasiones el representante israelí ha alegado que sus operaciones militares y ataques aéreos estuvieron exclusivamente dirigidos contra "las bases terroristas" y que "nuestras fuerzas no bombardearon instalaciones civiles". El Sr. Tekoah podrá repetir las mismas afirmaciones cuantas veces quiera, pero no podrá ocultar la verdad. Ambos, el ataque contra Irbid y el ataque contra Salt, estuvieron dirigidos contra la población civil, sus granjas y equipo agrícola. Los ataques contra los civiles no fueron accidentales; los motivos de los israelíes pueden ser deducidos de sus propias declaraciones. Los siguientes son nada más que algunos pocos ejemplos.

4. *Ha Tsofeh*, un periódico israelí, manifestaba el 5 de agosto de 1968 que "los dirigentes de Jordania tienen que comprender que a menos que modifiquen drásticamente sus políticas acarrearán tragedias y calamidades a Jordania y a su pueblo".

5. *Ha Aretz*, otro periódico israelí, publicó el 5 de agosto de 1968, es decir un día después del ataque israelí contra Salt: "En la acción de la víspera Israel no atacó a las posiciones militares jordanas. Sin embargo, las autoridades de Jordania, que deben aprender que Israel no hace declaraciones huecas, deberían interpretar los ataques como una advertencia y no como un ultimátum".

6. Según *The New York Times* del 6 de agosto de 1968, se informó que un oficial israelí había dicho: "Comprendemos que los propios saboteadores son casi todos sirios y egipcios — lo que no es cierto — pero lo que nos intriga es el motivo del apoyo que les brinda Hussein. A la fecha ya debe saber que él será quien pague las consecuencias."

7. El día siguiente, el 7 de agosto, el Sr. Eshkol advirtió a los árabes: "el enemigo será obligado a pagar el precio íntegramente". Estas palabras también fueron citadas ayer en *The New York Times*.

8. El 14 de junio, el *Christian Science Monitor* publicó esta noticia: "Las agencias noticiosas informan que el 12 de junio el Ministro de Defensa israelí Moshe Dayan dijo al

Knesset o Parlamento israelí 'haremos todo lo posible para destruir la influencia del Reino Hachemita de Transjordania' ". El Sr. Dayan no ignora por cierto que es Jordania — y no Transjordania — el nombre que incluye las dos riberas, la oriental y la occidental.

9. En una descripción de lo acaecido al valle del Jordán después del ataque israelí contra la ciudad de Irbid, el Sr. John Cooley escribiendo para el *Christian Science Monitor* de 25 de junio de 1968 manifestó:

"En un tiempo Shunah Norte era una próspera ciudad de cerca de 5.000 habitantes. Desde allí se extienden, en todas las direcciones, en todo el valle del Jordán, las tierras más fértiles de Jordania oriental, productoras de plátanos, naranjas, cereales y hortalizas.

"Desde los combates del invierno pasado en el valle, y en especial desde las nueve horas de duelo de artillería y ataques aéreos israelíes del 4 de junio, Shunah es un lugar desolado, casi desierto. Sus pobladores, al igual que los habitantes de las ciudades y aldeas del valle del Jordán, han formado parte del éxodo de unos 35.000 refugiados más que han sido empujados hacia el este. Todos los edificios de Shunah parecen haber sufrido impactos de granadas y del bombardeo aéreo. El 4 de junio, cayeron bombas que arrojaron fragmentos de acero en todas las direcciones. Causaron bajas aquí y en la ciudad más importante de Irbid."

10. Apenas treinta y ocho días después del bombardeo de Irbid, el Sr. Dayan dijo: "El valle del Jordán se convertirá en un campo de batalla y no habrá lugar allí para la vida civil." Efectivamente, después del bombardeo de Irbid y el incendio de los cultivos en el valle del Jordán, las siniestras palabras del Sr. Dayan relativas al fin de la agricultura en el valle del Jordán se hicieron realidad.

11. Cuando el Sr. Dayan visitó las ciudades de Ramallah y El-Bira el miércoles pasado — el miércoles de la semana pasada, el 7 de agosto — el alcalde de El-Bira solicitó su autorización para que los pobladores de Zeita, Beit Nuba y Yalu pudieran retornar a sus campos y reconstruir sus aldeas, que habían sido arrasadas inmediatamente después de la resolución del Consejo relativa a la cesación del fuego. Este fue el tema de mi carta de fecha 18 de junio de 1968/S/8642. El Sr. Dayan contestó: No. Si así lo desean los reasentaremos en otra parte, pero reconstruir sus aldeas en sus tierras originales en Latrun, jamás. Agregó luego que si optaban por la posición de refugiados — lo que no hicieron por supuesto — su problema pasaría a ser asunto de las Naciones Unidas. Mi fuente de información es *The Jerusalem Post* del 9 de agosto de 1968.

12. Esto no son más que algunas citas. Ahora uno no puede dejar de preguntarse cómo explicará el Sr. Tekoah al Consejo estos detalles de los ataques aéreos del 4 de agosto de 1968:

a) El bombardeo de un campamento de obras públicas, en el que fueron gravemente heridos trabajadores del campamento;

b) El bombardeo de cafés en el distrito Wadi Sho'aib;

c) El bombardeo de obreros del Ministerio de Comunicaciones dedicados a reparar líneas telefónicas, en el que resultaron heridos siete de ellos;

d) El bombardeo de campesinos y el incendio de sus cultivos y de más de 1.000 olivos con bombas de napalm;

e) El bombardeo de camiones que retiraban las cosechas de los campos;

f) El bombardeo de hombres, mujeres y niños en los suburbios de Salt, que causó la muerte de muchos de ellos. Me limitaré a mencionar apenas a unas pocas de esas víctimas inocentes de los ataques israelíes: el Sr. Thafir Sald Dawood, miembro del concejo municipal de Salt; el Sr. Hashim Fareed Ja'afan Hadidi, el Sr. Mohammad Abdul Razzak Abou Shahtout, y el Sr. Mohammad Ali Hiyari, todos ellos de la ciudad de Salt.

g) ¿Cómo explicará y justificará el bombardeo de ambulancias de la Medialuna Roja que estaban transportando a los heridos y en el cual fueron destruidas cuatro ambulancias de la Medialuna Roja? Seis de los heridos murieron quemados en el interior de las ambulancias y también resultó muerto uno de los conductores.

h) ¿Cómo explicará y justificará el uso de bombas de napalm en la mayoría de estos ataques?

13. Estos son unos pocos ejemplos de lo que soportaron nuestros civiles a raíz de los ataques aéreos israelíes contra nuestros campesinos y civiles inocentes. Las fotografías presentadas en el documento S/8739 de 9 de agosto prueban sin dejar lugar a duda la intención aviesa del Sr. Tekoah de engañar al Consejo con sus declaraciones. Su posición de desacato es muy evidente. Hasta ahora no ha dicho una sola palabra acerca del uso de bombas de napalm contra hombres, mujeres y niños inocentes. Pero para poner fin a las tergiversaciones y falsas acusaciones de los israelíes, el Presidente de la Medialuna Roja de Jordania ya ha invitado a la Cruz Roja Internacional en Ginebra a enviar representantes a Ammán para comprobar por sí mismos la brutalidad de los crímenes israelíes. En estos mismos momentos, mientras yo hablo aquí, un representante de la Cruz Roja está en Ammán visitando los campos y los hospitales, hablando con las víctimas y observando con sus propios ojos el alcance de las bajas y los daños causados por las armas de destrucción y las bombas de napalm.

14. Me referiré ahora a las afirmaciones israelíes acerca de El-Fatah y la supuesta relación de Jordania y otros países árabes con esta organización. El 5 de agosto el Sr. Tekoah manifestó:

"Jordania se convirtió en la base principal para una agresión continuada contra Israel. Se establecieron campamentos militares especiales para adiestrar a saboteadores. En Ammán se abrieron centros de reclutamiento. Oficiales y soldados de unidades del ejército regular de Egipto y Siria fueron transferidos a Jordania y se les encomendaron operaciones terroristas. Tropas iraquíes, que apoyaban abiertamente la continuación de la guerra contra Israel y que participaban en ella, gozaban de completa libertad en el país." [1434a. sesión, párrafo 65.]

15. Tengo instrucciones de mi Gobierno de dejar sentados los puntos siguientes con respecto a estas malintencionadas afirmaciones israelíes: primero, jamás se abrieron centros de reclutamiento en Ammán; segundo, el Gobierno de Jordania no tiene conocimiento de la existencia de bases de fedayín y las afirmaciones israelíes de que hay campamentos especiales de adiestramiento son totalmente infundadas; tercero, las unidades del ejército iraquí están en Jordania con finalidades de defensa contra cualquier agresión israelí y no ayudan ni adiestran a fedayín; cuarto, el Gobierno jordano niega categóricamente la afirmación israelí relativa a una coordinación entre los Gobiernos de Jordania, la República Árabe Unida, Siria e Irak por una parte y los fedayín por la otra.

16. Con el propósito de hacer aún más confusa la cuestión, el Sr. Tekoah afirmó que un oficial iraquí de El-Fatah había muerto y sido enterrado en Irak. Tampoco esto es cierto. El que fue enterrado en Irak era un ingeniero palestino. Su nombre era Omar Ali El-Saratawi, hijo de un conocido educador palestino que fue expulsado de Palestina en 1948 y residía en Irak.

17. La verdad de la cuestión es que los israelíes quieren convencer al mundo y al Consejo de Seguridad de que los palestinos están felices y contentos con la usurpación de sus derechos y sus hogares por los sionistas, que no oponen resistencia a la usurpación y la ocupación, y que son los Estados árabes y no los palestinos los que en realidad se resisten a la ocupación extranjera. Al parecer, el Sr. Tekoah se deja arrastrar demasiado lejos por su fantasía al tratar de disimular los esfuerzos de un pueblo que ha sido expulsado de su tierra natal y lucha por la paz y su dignidad.

18. En ocasión de la última sesión, el Sr. Tekoah expresó que los Estados árabes habían hecho caso omiso de las resoluciones de las Naciones Unidas y de la opinión mundial. Ahora es de público conocimiento que fue Israel quien durante los últimos veinte años desató cada una de las resoluciones de las Naciones Unidas. Hoy es Israel quien se niega a obedecer las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a Jerusalén, la última de las cuales fue aprobada por este Consejo en el mes de mayo [resolución 252 (1968)] por trece votos en favor y las solas abstenciones de los Estados Unidos y Canadá. Es Israel quien se niega a aplicar la resolución 237 (1967) del Consejo de Seguridad que solicita el retorno de los habitantes que fueron expulsados o huyeron a raíz de las hostilidades de junio último. Sólo el miércoles pasado, el Sr. Dayan declaró que no aceptarían a los habitantes y que, Israel no permitiría el regreso de los refugiados de guerra porque, a juicio del Gobierno israelí, se trataba de una cuestión que debía ser discutida en una mesa de conferencia. Sobre todo, es Israel quien hasta este preciso instante se niega a aceptar sin reservas la resolución de noviembre y su aplicación.

19. Existe una nueva generación, especialmente entre los intelectuales en Israel, que tiene la impresión de haber nacido para ser víctima de la arrogancia de los sionistas los últimos veinte años. Esta generación anhela verdadera paz en un mundo unido. Está harta de los ciegos dogmas sionistas de guerra y expansionismo. Está harta de que día a día se le inculque el odio y la discriminación entre judíos y

gentiles. Es una nueva generación que desea paz, auténtica paz, pero su voz no es oída todavía. Llegará el día en que su voz de razón prevalecerá sobre la voz de odio del Sr. Tekoah, que tantas veces se ha hecho oír en este Consejo. Las ideas y las expresiones dignas de un Hitler del Sr. Tekoah armonizan con una época de racismo, de supremacía de ciertas razas. Su voz aquí en el Consejo es idéntica a las de Sudáfrica y Rhodesia. Dondequiera se hagan oír, ya sea desde Africa o desde Asia occidental, esas voces no responden al espíritu de hoy y menos aún al que habrá de reinar en el mundo de mañana.

20. He ocupado mucho tiempo del Consejo explicando la agresión israelí. En esta oportunidad quiero destacar que se trata de dos agresiones: una contra Irbíd en junio y otra contra Salt en agosto, y que esperamos un remedio que se aplique a ambas agresiones y no solamente a una de ellas.

21. Hace ahora más de una semana que sometí esta cuestión al Consejo de Seguridad. Esperamos por lo tanto que el Consejo tomará medidas adecuadas sin más demoras. Estamos de acuerdo en que cuanto mayor la potencia, mayor la responsabilidad. Queremos que las grandes potencias — todas ellas — desempeñen su papel, su papel constructivo, guiadas por la Carta. Esperamos que ellas — que todas ellas — adopten una posición firme frente a la actitud de desacato de Israel. Las instamos, a todas sin excepción, a juzgar este claro caso de agresión por sus méritos. Si el Consejo no actúa estará ayudando al agresor. Una resolución de rutina no conducirá a la paz, no ayudará a la región, sino que complicará aún más la situación de la región. Encarezco al Consejo a comprender este factor importante.

22. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tiene la palabra el representante de Israel.

23. El Sr. TEKOA (Israel) (*traducido del inglés*): Muchas fueron las verdades descubiertas por los antiguos. Tácito dijo: "Es humano odiar a quien nos ha hecho un bien". Una vez más se le ha ofrecido al Consejo de Seguridad el mismo espectáculo. El agresor acude al Consejo para quejarse de las consecuencias de su agresión. Las Naciones Unidas no puede hacer las veces de compañía de seguros responsable de compensar a los estados por sus pérdidas en una guerra que han librado en contravención de la Carta. Es indudable que la guerra acarrea sufrimientos, daños materiales y pérdida de vidas. Existe una forma y únicamente una forma de poner fin a esta tragedia. La guerra debe terminar, no debe ser continuada contra la voluntad de todo el mundo.

24. No veo razón para dar a las falsedades tendenciosas del representante jordano con respecto a la acción del 4 de agosto más crédito que a los relatos de los testigos oculares. En la sesión anterior presenté pruebas, proporcionadas por testigos oculares árabes y otras fuentes árabes, de que todos los treinta y cuatro muertos en la acción — mencionados por el mismo Sr. El-Farra — eran miembros de El-Fatah o personal militar. Hoy quisiera añadir la descripción siguiente enviada desde Beirut y publicada en *The Daily Telegraph* de 8 de agosto: "Estudiantes universitarios británicos, entre ellos algunas jóvenes, observaron sin ser dañados, cómo los cañones antiaéreos jordanios disparaban contra los aviones israelíes sobre la ribera oriental del río

Jordán". Con toda seguridad los pilotos de esos aviones no tenían órdenes de establecer una diferencia entre los civiles de distintas nacionalidades que estaban en el suelo. Tenían orden de no atacar a los civiles en general, fuesen jordanios o de otra nacionalidad. El despacho desde Beirut publicado en *The Daily Telegraph* prosigue: "Los aviones israelíes bombardearon dos bases que, según se dice, son utilizadas por El-Fatah. Se cree que una de las bases era el principal campamento de adiestramiento de las guerrillas y el otro su cuartel general."

25. Rara vez se han desencadenado la controversia y la acrimonia con una furia igual a la de nuestras presentes deliberaciones. Rara vez ha quedado tan dramáticamente subrayada la intransigencia árabe o se ha expresado con igual fuerza el carácter implacable de los desacuerdos. Pese a esto, ni siquiera los más salvajes transportes de odio ni las deformaciones dialécticas más extremas han oscurecido o puesto en duda el elemento central de la actual situación — el cese del fuego. De hecho, la única coincidencia visible hasta el momento es el acuerdo sobre la existencia de la cesación del fuego. Debemos acordar especial atención a este factor, el único denominador común mutuamente aceptado, el único que nos une y sin el cual no quedaría sino el caos.

26. El cese del fuego debía poner fin a las hostilidades entre las partes. Es obvio que la continuación de las hostilidades, cualesquiera sea su forma, es una violación del cese del fuego. Es evidente que el Consejo de Seguridad no pueda tolerar estas violaciones, como tampoco pudo tolerar las violaciones de la tregua o del armisticio en el pasado.

27. Es evidente que la cesación del fuego no es un estado ambiguo sino una relación entre las partes que impone a sus gobiernos obligaciones perfectamente definidas. De acuerdo con las resoluciones del Consejo de Seguridad, la cesación del fuego debía poner término a "todas las actividades militares en la zona" y constituir el "primer paso" hacia la paz. Un gobierno que proclama abiertamente la continuación de la guerra viola la cesación del fuego. Un gobierno que organiza, financia, entrena, pertrecha y moviliza fuerzas para continuar la guerra viola la cesación del fuego. Un gobierno que ofrece su territorio como base de actividades bélicas viola la cesación del fuego.

28. La información confidencial que mi Gobierno ha decidido publicar y que ahora paso a exponer revela hasta qué punto está directamente comprometido el Gobierno jordano en la acción terrorista contra Israel.

29. Las autoridades jordanias no se limitan a brindar apoyo general a las actividades terroristas. Las autoridades jordanias participan directamente en las actividades terroristas. Existe total coordinación de operaciones entre el ejército jordano y los comandos terroristas a fin de evitar choques como resultado de errores de identificación. A este fin, los comandos son especialmente informados acerca de la ubicación de los campos de minas jordanias en la ribera oriental y de las emboscadas del ejército jordano. El comando del ejército jordano ha ordenado que sus fuerzas ayuden a las unidades terroristas a determinar el momento y la ruta más convenientes para atravesar la línea de cesación del fuego. Las unidades terroristas reciben del

servicio de inteligencia militar jordano información acerca de los campos de minas, las instalaciones defensivas, las patrullas y los destacamentos israelíes. Hacen el reconocimiento de las zonas en las que proyectan penetrar desde los puestos de observación del ejército jordano. Se les da la contraseña que deben utilizar ellos y las patrullas militares jordanias en la zona. En caso de choques con las fuerzas israelíes, son cubiertos por el fuego de las fuerzas regulares jordanias. En ciertas partes de Jordania, el personal de las barreras camineras está integrado por soldados y por miembros armados de las organizaciones terroristas. Esas barreras únicamente pueden ser cruzadas por los tenedores de permisos de El-Fatah.

30. Es necesario señalar que la frontera sirio-jordania está ahora abierta a todos los poseedores de tarjetas de El-Fatah, las que son oficialmente reconocidas como permisos de entrada por los guardias de frontera jordanios.

31. Recientemente se estableció un comité supremo de coordinación entre el ejército jordano y las organizaciones terroristas.

32. Es interesante que el comandante de El-Fatah en la zona de Salt, Faiz Mahmoud Hamdan, conocido también como Rlad Khaleid, caído en la acción aérea del 4 de agosto, fue oficial del ejército jordano y actuó como oficial de enlace entre el comando de El-Fatah y el cuartel general del ejército jordano. El mayor Hamdan era el segundo del comandante de El-Fatah, Yasser Arafat. Asistió a los comandos en la época en que todavía era oficial del ejército jordano, del cual fue transferido a El-Fatah. En septiembre de 1967 estaba a cargo del entrenamiento de saboteadores en su campamento central de Al-Hamma, cerca de Damasco. En enero de 1968 se trasladó a Aqaba con un grupo de saboteadores y organizó acciones en la zona de Elat en cooperación con soldados del 141° batallón de comandos egipcio. Un mes después pasó a Karameh, que era entonces la base central, y se convirtió en subcomandante de El-Fatah. Su principal actividad fueron las operaciones en coordinación con las autoridades y unidades militares jordanias — en las que su experiencia anterior le fue muy útil. El mayor Hamdan también organizó el traslado de conscriptos a Egipto para fines de reclutamiento y el recibo de armas y efectivos desde Egipto vía el ejército iraquí.

33. Planeaba las acciones de sabotaje y adoptaba las decisiones en ausencia del comandante de El-Fatah. Dirigía la distribución de las armas y materiales explosivos.

34. Junto con Arafat, el comandante de El-Fatah, impartía las instrucciones a los saboteadores que salían a cumplir una misión. En el caso de incursiones a las que se atribuía especial importancia, acompañaba a los comandos hasta el río Jordán, donde esperaba su regreso hasta la mañana.

35. Abandonó Karameh un día antes de la acción del ejército israelí allí, el 21 de marzo.

36. A la luz de estos hechos son completamente ridículas las fantasías acerca de la naturaleza de las actividades terroristas que los representantes árabes y sus partidarios han expuesto ante el Consejo de Seguridad.

37. Los guerrilleros son comandos militares perfectamente adiestrados, a veces de origen egipcio, sirio o iraquí, y con frecuencia son miembros de los ejércitos regulares de los Estados árabes que han sido asignados a las operaciones terroristas. No operan desde los territorios bajo control israelí sino que vienen de afuera. Jamás se aventuran muy lejos de la línea de cesación del fuego de modo de poder regresar de inmediato y refugiarse en territorio controlado por los árabes.

38. Estas organizaciones son artificialmente mantenidas y promovidas por los gobiernos árabes, son una expresión de la beligerancia persistente de esos gobiernos, una creación que se desmoronaría apenas los gobiernos árabes tomaran una simple decisión — respetar sus obligaciones de cesación del fuego.

39. Traten de hacerlo y anúncienlo en el mundo. Observen la cesación del fuego; dejen de organizar, adiestrar, armar, financiar organizaciones terroristas en violación de la cesación del fuego y la acción terrorista acabará. Acabará porque la gente no la quiere, está cansada de la guerra, quiere paz. Los que quieren la guerra son los gobiernos árabes. A ellos no les importan las personas ni sus intereses. Para ellos carece de importancia que siga derramándose sangre. Para ellos no es importante, por ejemplo, que las relaciones entre los israelíes y los árabes en la ribera occidental hayan llegado a un grado de comprensión y cooperación entre los dos pueblos, que jamás existió desde 1948. Para ellos, sigue siendo un caso de guerra por amor a la guerra, no se trata de buscar la paz sino de justificar la guerra y glorificar el asesinato.

40. Pues no hay duda de que es un asesinato — cobarde, despreciable. El mundo entero lo sabe y está horrorizado. Con toda la responsabilidad que ya tienen por las tragedias que han debido vivir los pueblos árabes, ¿provocarán ahora los gobiernos árabes la catástrofe espiritual de sus naciones glorificando al asesino que actúa en la oscuridad, al criminal que siembra minas en forma de botón en los patios de las escuelas, al verdugo que abre fuego contra aldeas dormidas y siembra minas sin que le interese ni le importe quiénes serán sus víctimas? Es éste el significado que los gobiernos árabes quieren darle al patriotismo, al heroísmo?

41. Tienen que cesar antes de que sea demasiado tarde. Tienen que cesar antes de que el asesino se convierta en la personificación de la hidalgufía árabe — en nuestros tiempos.

42. Los Estados árabes tienen en sus manos el poder de terminar la acción terrorista. A ellos les corresponde poner término a esta acción terrorista desarrollada en violación de sus obligaciones en materia de cesación del fuego.

43. El venerable René Cassin, una autoridad en derecho internacional, una de las más brillantes figuras del mundo en la lucha por los derechos humanos y representante de Francia en la Comisión de Derechos Humanos, escribió el 8 de agosto de 1968 en *Nice Matin* refiriéndose a nuestras actuales deliberaciones:

“Desde que en junio de 1967 el Consejo de Seguridad impartió la orden de cesación del fuego a todas las partes beligerantes en el Oriente Medio, el mundo político ha

olvidado o pretende haber olvidado uno de los más firmes principios del derecho internacional — a saber que la obligación de una de las partes de respetar la cesación del fuego es recíproca e indivisible de la idéntica obligación de la otra parte. Evidentemente, cuando el Gobierno jordano asumió la obligación de cese del fuego que él había iniciado en Jerusalén, la asumió no sólo con respecto a sus fuerzas regulares, sino con respecto a todas las fuerzas irregulares no jordanias a las que había permitido establecerse en su territorio no lejos de la capital. ¿No está evidentemente faltando a esas obligaciones al dar a los miembros de El-Fatah toda clase de ayuda para cruzar las líneas del cese del fuego así como apoyo militar en lugar de emplear a sus fuerzas regulares para evitar las incursiones en territorio israelí?

“La cuestión que se plantea, no sólo para los miembros del Consejo de Seguridad, sino también para la conciencia de todos los hombres y todos los pueblos, es ésta: ¿es justo, cuando la autoridad internacional ordena una cesación del fuego, pedir que sólo una de las partes cumpla la cesación del fuego y permitir que la otra la viole impunemente? ¿Podemos culpar exclusivamente a la parte que toma represalias y exponer a la que asestó el primer golpe?

“¡No! No existe obligación de cumplir la palabra empeñada con quien no procede del mismo modo. Este es el principio de la indivisibilidad de los compromisos conjuntos y los acuerdos bilaterales sostenido por las leyes y los tribunales de todos los países en los casos de litigio entre particulares. La conferencia internacional que se reunió este año en Viena para codificar el derecho de los tratados también sostiene esta tradición.

“¿Qué conclusión podemos extraer de todo esto? Que el compromiso de cesación del fuego que obligaba a Israel es nulo por cuanto sus vecinos lo han violado. Queda suspendido en la medida necesaria para poner fin a las innegables violaciones cometidas por los vecinos de Israel: las reacciones violentas son legítimas. Israel tiene derecho al mismo trato que los demás beligerantes.

“Sería inlcuo condenar unilateralmente a la parte en cuyo perjuicio es violado con frecuencia el cese del fuego. Es necesario recordar que cuando Israel — sin haber tomado represalias — denunció en noviembre de 1966 que sus campesinos habían sido cañoneados en Golán, el Consejo de Seguridad se abstuvo de actuar, precipitando así los acontecimientos que llevaron a la guerra de junio de 1967. Ahora debería recordarse que el camino hacia la paz es el de la aplicación equitativa de la ley a cada situación”¹.

44. El derecho internacional y la opinión internacional no dejan lugar a duda: la cesación del fuego tiene que ser mantenida sobre una base de estricta reciprocidad. Las perspectivas de paz dependen apreciablemente de que el Consejo de Seguridad ratifique esta premisa fundamental. La debilidad, en este aspecto, de las anteriores medidas del Consejo de Seguridad ya ha tenido un efecto altamente perjudicial sobre la situación.

¹ Citado en francés por el orador.

45. Cuando los actos y las políticas de Jordania sean compatibles con la cesación del fuego terminará la guerra terrorista y las partes podrán dedicar sus esfuerzos a la búsqueda de un arreglo pacífico.

46. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tiene la palabra el representante de Jordania en ejercicio de su derecho de respuesta.

47. El Sr. EL-FARRA (Jordania) (*traducido del inglés*): Ciertos puntos planteados esta tarde por el Sr. Tekoah exigen una respuesta. El Sr. Tekoah aludió a un acuerdo de cesación del fuego. Afirmó que la cesación del fuego es el único acuerdo visible. No tengo conocimiento de ningún acuerdo entre Jordania e Israel denominado acuerdo sobre cesación del fuego. Sé que existe una decisión que fue tomada por el Consejo de Seguridad. Nosotros estamos cumpliendo la letra y el espíritu de la resolución que exige la cesación del fuego.

48. En cambio tengo conocimiento de un acuerdo internacional — que todavía es válido y sigue siendo legal y obligatorio — que es rechazado por Israel: es el Acuerdo de Armisticio General por el cual se creó el mecanismo de armisticio. Este es el único acuerdo obligatorio para Israel y Jordania, y es desobedecido y violado por Israel pero a que la jurisprudencia de las Naciones Unidas sigue reiterando la obligatoriedad de este acuerdo internacional.

49. El Sr. Tekoah hizo referencia a información confidencial. "Información confidencial" — esto no es más que un medio de atraer la atención del Consejo de Seguridad. Acto seguido, empezó a citar exactamente los mismos argumentos, exactamente las mismas supuestas verdades que había mencionado antes sin esa etiqueta de "información confidencial". Uno de los puntos que planteó fue el de los estudiantes británicos que están trabajando actualmente en el valle del Jordán. Tenemos 150 estudiantes de Europa occidental que están tratando de ayudar a reconstruir lo que destruyeron los israelíes. Afirmó que los estudiantes británicos — no tengo aquí sus palabras textuales — presenciaron illesos la acción israelí contra las bases terroristas. Si esto es parte de la información confidencial, es falsa. Puedo probarlo remitiéndome a la fuente del Sr. Tekoah, el *Jewish Chronicle*. Esto es lo que decía: "Entre los 150 estudiantes de Europa occidental que están trabajando en el valle del Jordán durante sus vacaciones se encuentran setenta y cuatro estudiantes británicos. Según los informes de la Agencia, oyeron" — no observaron sino que oyeron, y esto es una fuente judía, el *Jewish Chronicle* de Londres — "oyeron los tanques israelíes contra las bases de El-Fatah el domingo pero no los vieron". Esta fue la información citada, o mejor dicho falsamente citada, en el Consejo.

50. Huelga que me extienda sobre cualquiera de las cuestiones mencionadas bajo el rubro de "información confidencial" porque en vista de su historia y sus antecedentes los israelíes no están en posición de afirmar que tienen cualquier información confidencial que merezca crédito. Pueden falsificar cualquier cosa. Los falsificadores del caso Lavon, los que falsificaron una orden, la firma del Ministro de Defensa Lavon, los que hicieron incendiar las bibliotecas e instalaciones estadounidenses en El Cairo y Alejandría, los que falsificaron la firma del Ministro,

indudablemente son capaces de falsificar cualquier cosa, cualquier documento confidencial. En su boca, la calificación de confidencial únicamente evoca una imagen — las falsificaciones israelíes en el caso Lavon.

51. Se hizo referencia a El-Fatah y a la obligación de Jordania en cumplimiento de la cesación del fuego. Afirmo, y repito y reitero: estamos obligados por la cesación del fuego; no violamos la cesación del fuego; seguiremos acatando la resolución que exige la cesación del fuego. Pero, con todo el respeto debido, no podemos ser considerados responsables de la seguridad de Israel; no podemos ser considerados responsables del surgimiento de movimientos de liberación, sea El-Fatah, El-Jabha u otro. Ni tampoco es responsabilidad de Jordania — y esto es algo que quisiera dejar bien aclarado — respaldar la agresión israelí y la continuada ocupación de nuestros territorios árabes. Esto no es responsabilidad de Jordania con arreglo a la resolución relativa a la cesación del fuego.

52. En prácticamente cada una de las sesiones que usted ha tenido a bien convocar, Sr. Presidente, el Sr. Tekoah ha estimado oportuno llamar "terroristas" a las organizaciones de la resistencia. Logró que tres miembros hicieran lo mismo: los Estados Unidos, China, y un tercer miembro del Consejo, al que podré individualizar más tarde. Pero Israel, los Estados Unidos y China se apoyan en una autoridad que los contradice a los tres. Me refiero al Sr. Dayan en persona, al Ministro de Defensa de Israel. El 28 de junio de 1968 el Sr. Dayan trazó un paralelo — y lamento mencionar esto pero la culpa es del Sr. Tekoah — entre el conflicto de Vietnam y el conflicto en nuestra región.

53. No es necesario que diga que el mismo Sr. Dayan fue el instigador del bombardeo del norte de Jordania; fue idea del Sr. Dayan; matar y asesinar mediante el bombardeo fue idea del Sr. Dayan y esas fueron sus instrucciones precisas. Pero a lo que voy ahora es que el Sr. Dayan hizo una comparación entre Vietnam y lo que está sucediendo en la región. Se refirió a la acción de las guerrillas en nuestra región como "una guerra de liberación".

54. ¿Necesito recordar al Sr. Tekoah la tentativa del Director de la Radio israelí — que es una estación controlada por el gobierno — de censurar y suprimir esa parte del discurso del Sr. Dayan porque contradecía el concepto que se deseaba transmitir al mundo, ese concepto que el Sr. Tekoah repite incesantemente? Pero ante las objeciones del Sr. Dayan, esa parte fue transmitida.

55. Lamento demorar al Consejo, pero estas falsedades y tergiversaciones exigen una respuesta. Cuando el representante israelí habla de la violación de la cesación del fuego nos preguntamos quién es el que comete la violación: ¿El que arrasa las casas y los santuarios en la Ciudad Vieja de Jerusalén o el que reacciona contra esos actos? ¿El que arbitrariamente arresta, encarcela y tortura a las personas o el que reacciona contra esas medidas? Creo que convendrá que tratemos de remediar la causa antes de ocuparnos desus efectos.

56. Hay muchos otros puntos a los que quisiera responder, pero sé que el tiempo del Consejo es muy precioso. Sé que he respondido a muchos de ellos en las sesiones anteriores;

sé que el Sr. Tekoali persiste en repetirlos — en repetir una mentira para darle visos de verdad. Me abstengo de repetir las respuestas porque tengo fe en la comprensión y la sabiduría de este alto órgano, el Consejo de Seguridad.

57. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Tiene la palabra el representante de Argelia para una cuestión de orden.

58. El Sr. BOUATTOURA (Argelia) (*traducido del francés*): Sr. Presidente, como usted sabe, se están realizando consultas paralelamente a las deliberaciones públicas en el Consejo, y estoy persuadido de que al expresar los sentimientos de la delegación argelina también expreso en gran medida los sentimientos de una mayoría, si no de la totalidad, de los miembros del Consejo, que desean que nuestros esfuerzos nos lleven lo antes posible a los resultados que anhelamos.

59. En consecuencia, mi delegación estima oportuno y conveniente dar a los miembros del Consejo la posibilidad de proseguir lo más activamente posible sus consultas, y con ese fin mi delegación quisiera proponer al Consejo, por su intermedio, Sr. Presidente, que se suspenda la sesión para que puedan proseguirse las consultas.

60. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El representante de Argelia ha propuesto que se suspenda esta sesión y con arreglo al artículo 33 del reglamento toda moción de suspensión de una sesión debe ser decidida sin debate.

61. ¿Hay alguna objeción a que se suspenda la sesión durante, digamos, media hora? ¿Estaría de acuerdo el representante de Argelia con un receso de media hora?

62. El Sr. BOUATTOURA (Argelia) (*traducido del francés*): No especifiqué la duración de la suspensión porque como todos nosotros sabemos en el Consejo de Seguridad las suspensiones de media hora pueden durar más de treinta minutos.

63. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Puesto que no hay objeciones, se suspende la sesión durante media hora por lo menos.

La sesión es suspendida a las 16.35 horas y reanudada a las 18.50 horas.

64. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El representante de Arabia Saudita ha expresado su deseo de dirigirse al Consejo.

65. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*traducido del inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por concederme la palabra a esta hora avanzada. Le puedo asegurar que no me tomaré más tiempo que el que ya han ocupado las consultas.

66. Aunque la mayoría de los representantes ante las Naciones Unidas no adoptan decisiones políticas y están contrahídos, en definitiva, por las instrucciones que les imparten sus respectivos gobiernos, los diplomáticos en esta organización no son simples portavoces de Estados Miembros al servicio de distintos intereses nacionales, sino que,

además, como resultado del intercambio de ideas, deben promover, en último análisis, políticas básicamente derivadas de la Carta. Si no seguimos este procedimiento de basar nuestras políticas en la letra y el espíritu de la Carta, es posible que las Naciones Unidas estén condenadas al fracaso — al igual que la Sociedad de las Naciones antes que ellas.

67. Frases trilladas como "La política es el arte del compromiso" pueden tener validez momentáneamente, quizá en el orden interno. Pero en el campo internacional hemos comprobado que no cabe compromiso cuando se trata de la justicia. Las soluciones en las Naciones Unidas no pueden ser basadas en un compromiso cuando ese compromiso afecta a la Carta. Una vez comprometida la Carta, no podremos sino fracasar en nuestro propósito de alcanzar la paz mundial.

68. Como observador de las actividades de la Sociedad de las Naciones en Europa occidental en el decenio anterior a la segunda guerra mundial — para ser más preciso, entre 1929 y 1939 — puedo dar fe, al igual que muchos otros que vivieron esa época, de que al adoptar como lema que la política es el arte del compromiso, la Sociedad de las Naciones fracasó en su misión de preservar la paz mundial. Temo que aquí en el Consejo estemos repitiendo el mismo error. No es posible que una y otra vez tratemos impunemente de hacer de la Carta el objeto de un compromiso.

69. Muchos de los que están sentados alrededor de esta mesa y que no me han conocido podrían preguntarse: "¿Qué relación tiene esto con la cuestión que estamos considerando?" En mi última declaración manifesté que no llegaríamos a nada si no nos remontábamos a la génesis del problema. Todo argumento basado en una premisa falsa se derrumba a la postre.

70. Me estoy ocupando de esta cuestión palestina desde 1947 y, como dije la última vez que tomé la palabra en el Consejo, si repitese lo que otros y yo hemos dicho veríamos que estamos resucitando, por decirlo así, los mismos viejos argumentos. Pero no citaré de discursos que se remontan hasta 1947. Debo ser considerado con los miembros del Consejo, pues es tarde y sin duda muchos tienen compromisos para la noche. Fue el 4 de abril de 1968 que dije en esta misma sala del Consejo:

"... de qué sirve venir aquí — y he sido testigo de lo que ha venido sucediendo en los últimos 21 años — y sutillar sobre textos e interpretaciones? ¿No hay manera de escapar de esta dificultad? ¿Vamos a emplear otros 20 años — si esta Organización sobrevive — celebrando reuniones así, escuchando recriminaciones y acusaciones que serían difíciles de sustanciar en justicia, tanto para un bando como para otro, con toda objetividad? ¿Continuaremos arguyendo acerca de quién es censurable y quién no, acerca de lo que es un terrorista y quién es un combatiente por la libertad, dando definiciones e interpretando cada cual subjetivamente ciertas palabras según sea la política de su Gobierno o según sus deseos? Si es así, ello no tendrá nunca fin. Este asunto seguirá sometido a debate, seguro estoy, hasta fin del año, y luego habrá otras sesiones y otros incidentes". [1412a. sesión, párrafo 101.]

71. Espero no agotar la paciencia del Consejo leyendo una cita de lo que expresé en este Consejo el 24 de marzo:

"Pero una y otra vez aquí en este Consejo — y toda la resolución gira alrededor de esta cuestión considerada como una cuestión entre Israel y los Gobiernos árabes, o los países árabes — he debido declarar que hay un pueblo llamado palestino, unos 2 millones de personas. ¿Se los ha de culpar si son patriotas? Han perdido su tierra, casa y bienes. Como he dicho, algunos de ellos pueden haber sido judíos". [1470a sesión, párrafo 194.]

También declaré en esa sesión:

"Mis palabras no se basan en el odio. Los árabes no odian a los judíos y repetirán esto una y mil veces. Los judíos lo pasaban bien en tierras árabes cuando los árabes estaban en su momento de gloria. Aun cuando los árabes fueron derrotados nunca molestaron a los judíos. Son ustedes, los pueblos occidentales, los que ahora, tal vez por tener una conciencia culpable, nos están tratando de decir: "Apoyemos a Israel." ¿A costa de quién? ¿A vuestra propia costa? ¿A costa de algún otro? ¿Qué derecho tienen ustedes de establecer una fortaleza allí? Es conveniente para los intereses económicos de ustedes. Ustedes no nos engañan. . . ." [ibid., párrafo 201].

72. Israel es una cuña en el centro del mundo árabe. Lejos está de mis intenciones decirle ahora al Consejo "Yo se los advertí" y está sucediendo así. Pero en la condición de árabe no podía permanecer callado al oír decir el Sr. Tekoah que los árabes habían sido en todo momento los agresores. Además, ¿es necesario que les diga que antes de la Declaración de Balfour el 95 por ciento de los palestinos eran árabes y sólo el 6 por ciento judíos? ¿Qué aconteció en Versalles cuando el Sr. Wilson, entonces Presidente de los Estados Unidos, enunció el principio de la autodeterminación de los pueblos y de las naciones? Fue criticado por sus supuestos aliados del momento y tuve que retirarse con las manos vacías a pesar de todos los sacrificios que habían hecho los Estados Unidos. La causa de que los Estados Unidos no ingresaran en la Sociedad de las Naciones no fue, como mencionan ciertos historiadores, el hecho de que el Sr. Wilson no fue acompañado a la Conferencia de Versalles por un tío de Henry Cabot Lodge, nuestro viejo colega que prestó servicios en las Naciones Unidas. Fue porque en esos momentos los Estados Unidos comprendieron que en lugar de liberar a las regiones y los países que habían estado bajo dominio enemigo se los estaba dividiendo en mandatos que eran colonias disfrazadas — y Palestina fue uno de esos mandatos.

73. El Sr. Wilson regresó a los Estados Unidos como un hombre derrotado y los Estados Unidos se mantuvieron apartados de la Sociedad de las Naciones. Aquí llegamos a la raíz del problema y a la respuesta que dirijo directamente al Sr. Tekoah. El principio de la autodeterminación fue echado al olvido. ¿Por qué? Fueron muchos los factores que intervinieron pero no enumeraré a todos ellos. Fue a causa de la presión que los sionistas ejercieron sobre el Reino Unido, gracias a la cual obtuvieron la Declaración de Balfour. El precio fue el ingreso de los Estados Unidos en la primera guerra mundial, logrado por obra de la influencia de los sionistas en los Estados Unidos. Esto fue *inter alia* una de las causas.

74. ¿Qué se hizo del principio de la autodeterminación? ¿Fue cumplido? No, señores. Podríamos decir que todos los gobiernos, grandes o pequeños, cometen errores. Luego llegamos a 1945. Yo me encontraba en San Francisco cuando se completó la Carta. No tengo conmigo un ejemplar de la Carta pero sé que el principio de la autodeterminación figura en primer lugar en el preámbulo. Eso fue en 1945, tres años antes de la creación de Israel. ¿Respetaron las grandes potencias el principio de la autodeterminación enunciado en la Carta? No, señores, los principios de la Carta fueron objeto de un compromiso y por eso dije al comenzar mi declaración que en el orden nacional los estados quizá puedan recurrir a los compromisos como solución en la práctica del arte de la política. Pero al entrar en el terreno de las relaciones internacionales, Dios nos guarde de comprometer los principios de la Carta pues no nos quedará asidero. La Carta es la constitución de la comunidad internacional.

75. En los Estados Miembros las supremas cortes son los guardianes de la Constitución — no los políticos. La causa de las actuales dificultades en el mundo es que son demasiado los políticos y muy pocos los estadistas.

76. Entonces ¿Cómo es posible considerar que el pueblo palestino es culpable de agresiones contra los judíos de Europa oriental que enarbolaban el estandarte del sionismo? Como ya he mencionado más de una vez, el sionismo no era oriental — o mejor dicho, no era del Oriente Medio, para evitar cualquier confusión entre los judíos de Europa oriental y los judíos de nuestra región. El movimiento sionista no fue iniciado por judíos del Oriente Medio.

77. Quizá se pregunten por qué razón me remonto hasta el Tratado de Versalles. Bien, aun cuando no lo ha dicho, todas las premisas del Sr. Tekoah se basan en razones bíblicas que se remontan a miles de años atrás, de modo que se justifica que yo me remonte a mi vez al Tratado de Versalles o a la Conferencia de Versalles para demostrarles que hubo una violación de la Carta y que el pueblo palestino no ha sido el agresor sino la víctima de una agresión cometida por los aliados, en un comienzo, y más tarde por los sionistas de Europa oriental.

78. Como dije en mi intervención anterior, todo silogismo basado en una premisa falsa se desmorona. Pero hoy no hubiese tomado la palabra si no hubiese sido por el hecho de que me sentí profunda y, lamento decirlo, desagradablemente afectado por la cita tomada por el Sr. Tekoah de un periódico francés, de un artículo escrito nada menos que por el Sr. René Cassin, con el cual he trabajado en las Naciones Unidas desde los comienzos de la Organización, o, más exactamente desde 1947, en Lake Success. El Sr. Cassin sigue en actividad, todavía es enviado ocasionalmente a conferencias como la celebrada en Teherán, a la que yo debía ir y hubiese ido si no me lo hubiese impedido una enfermedad. He conocido al Sr. Cassin desde 1947, y cuando algunos de mis colegas y yo vimos cómo se violaba la Carta de las Naciones Unidas echando al olvido el principio de la autodeterminación, nos reunimos para considerar cómo podríamos enunciar el principio de la autodeterminación de los pueblos y naciones en forma de derecho. Eso sucedió inmediatamente después de la parti-

ción de Palestina y la proclamación del Estado de Israel en 1948. Tardamos ocho años en formular ese derecho a causa de la oposición que encontramos en las Naciones Unidas. El mismo Sr. Cassin que en esa época estaba en la Comisión Tercera declaró — junto con otro amigo mío, Sir Samuel Hoare del Reino Unido, tan ilustre como el Sr. Cassin, y la Sra. Roosevelt de la Comisión Tercera de las Naciones Unidas, durante la sesión que celebramos en el Palacio Chailot en París, en 1951 — declaró, repito, que era imposible convertir ese principio en un derecho. Alegaban que era un principio vago. Para ser justo con Francia, debo decir que Francia observaba sin participar. Uno de mis colegas, casualmente un judío francés — que en paz descansase — era justamente Jacques Kayser, que pertenecía a la delegación francesa ante las Naciones Unidas y que colaboró conmigo en el proyecto de convención sobre libertad de información, todavía pendiente. Me dijo: "Francia apoya la autodeterminación de los pueblos y las naciones." Le pregunté si ésa era la posición de su gobierno y me contestó: "Es mi posición, por lo menos" y más tarde vimos Francia diciendo, por boca de ese político internacional sin par que es el General de Gaulle, "Liberen las colonias". Y en 1951 el Sr. Cassin todavía llamaba *département*, departamento, a Argelia. Descontado mi respeto por el Sr. Cassin, yo sabía que actuaba así en ese momento en cumplimiento de instrucciones de su gobierno y llegué a vivir los suficientes años para llegar a leer discursos en los cuales miembros del Parlamento británico y de la Cámara de Diputados de Francia usaban la frase "el derecho de la autodeterminación", pese a que había sido considerada como un principio débil e insostenible y como una fantasía del fallecido Presidente Wilson de los Estados Unidos.

79. Pero, para ser justos con los franceses, en el apogeo de la guerra de Argelia, cuando los ejércitos, como cualquier ejército por otra parte, cometían excesos, la voz de los franceses se alzó alzada contra su propio gobierno a causa del maltrato de los llamados terroristas. Hoy día los argelinos están representados por uno de los hombres jóvenes ilustres de ese país, precisamente el Sr. Bouattoura. En ese entonces eran terroristas y fue necesario un gran hombre como de Gaulle para reconocer finalmente que eran patriotas que luchaban por su país.

80. Pero, si vamos al caso, ¿qué diferencia existe entre los palestinos y los argelinos? ¿Pertenecen a especies distintas? Están luchando por su libertad. ¿Qué derecho tenemos nosotros, los representantes de los gobiernos árabes a decirles "No, ustedes no tienen derecho a pelear para reconquistar su suelo natal"?

81. Como lo he dicho una y otra vez, seríamos juzgados traidores y aquéllos entre nosotros que aconsejaron paciencia y paz con excesiva insistencia podrían ser fusilados. Hablo con conocimiento de causa y les aseguro que podríamos ser fusilados.

82. A fin de complacer al Estado de Israel, los dirigentes de los países limítrofes de Israel deberían hacer cesión del derecho del pueblo palestino a su propio suelo y su derecho a la autodeterminación, formulado y enunciado como derecho y consagrado en la Carta debería ser echado al olvido.

83. ¿Quién es el agresor? Retrocediendo hasta los orígenes de toda la cuestión vemos quién es el agresor. Muchas veces, todos nosotros hemos lamentado la persecución de los judíos en Europa, sobre todo durante la segunda guerra mundial. La deploramos. Muchos de nosotros escribimos artículos al respecto — y no es mi intención arrogarme méritos por lo que yo manifesté acerca de esa cuestión. Pero eso no significa que un pueblo que ha sido perseguido tenga derecho a ocupar el lugar de otro pueblo. La Carta fue objeto de un compromiso y nosotros, aquí en las Naciones Unidas — no en el seno de nuestra colectividad sino en nuestra mayoría artificialmente lograda — instigamos ese compromiso a fin de allanar el camino para la creación de un estado usurpador.

84. Casi toda vez que me encontraba con un sionista en los días anteriores a la guerra le decía: "A la larga no podrán ganar". Todavía había posibilidades de llegar a un arreglo y de dejar que los judíos se establecieran en Palestina sin constituirse en un estado y viviendo lado a lado con los árabes bajo la bandera palestina. Ahora veo que el Muftí tenía razón. El Sr. Tekoah mencionó al Muftí de Jerusalén. El Muftí decía: "No lo intenten. No lo intenten. Finalmente querrán tener un estado". Ese es el motivo por el cual lo odian, el motivo por el cual siempre lo difaman y lo calumnian — porque conocía la verdad. Se trataba de su país.

85. Palestina, dicho sea de paso, no es mi país. Algunas personas aquí pensaron que yo era palestino. Me parece que Sam Brewer del *New York Times* creía que yo era palestino. Pero todo árabe se convierte en palestino cuando ve cómo son pisoteados sus compatriotas árabes. Quizá peleemos entre nosotros, como lo hacen muchos otros pueblos. A veces hay peleas hasta entre hermanos, bajo un mismo techo. Sin embargo, ésta no es una cuestión de solidaridad árabe frente a los judíos; se trata de solidaridad árabe contra una incursión de nacionales de Europa oriental. Eran nacionales de esos estados que bajo la bandera del sionismo se establecieron por la fuerza en Palestina cuando constituían una minoría. ¿En virtud de qué concepto de justicia podemos repetir aquí en las Naciones Unidas los errores de la Sociedad de las Naciones? Y lo trágico en toda esta cuestión es que los sionistas son mimados por ciertos estados, que les dan ayuda, asistencia y protección. ¿Por qué? Porque sucede que hay sionistas en los órganos políticos y sociales de ciertos estados cuyos representantes están sentados alrededor de esta mesa.

86. Estoy seguro de que el Sr. Cassin no está hablando en nombre de su gobierno. Me sorprendería mucho que así fuera. Conozco al Sr. Cassin. También conozco sus antecedentes. Ocupó muchos cargos importantes y todos los que estamos familiarizados con la carrera del Sr. Cassin sabemos que durante la segunda guerra mundial fue Comisionado de Educación del gobierno francés en exilio establecido en Londres. ¿Escribió artículos en esa época, fundando sus argumentos en el derecho internacional como al parecer lo ha hecho en el diario de Niza?

87. ¿Dónde estaba el Sr. Cassin cuando los árabes pidieron a las Naciones Unidas que reflexionaran la cuestión de la autodeterminación a la Corte Internacional de Justicia y las Naciones Unidas rechazaron esa solicitud? Estaba allí y

estaba en juego una cuestión de derecho internacional, o por lo menos de un recurso a la Corte Internacional de Justicia para obtener un dictamen respecto del derecho de los sionistas a reclamar Palestina. Por supuesto, la solicitud de los árabes fue rechazada, pero ningún juez de la Corte Internacional de Justicia podría haber dictaminado, en conciencia, que el pueblo nativo de Palestina no tenía derecho a su tierra.

88. ¿Por qué no apoyó el Sr. Cassin esta tesis en ese momento? Él escribía. Es un caballero de más de ochenta años de edad. Lo conozco desde hace veintinueve años. Jamás cambia, se conserva joven. Pero se rejuvenece aún más cuando aparecen los sionistas y apelan a sus sentimientos como judío. Muchos de estos sionistas son seculares. En Israel debe haber, sin duda, judíos píos y devotos. Como dijo mi colega de Jordania, deberíamos brindarles una oportunidad; llegarán a descartar eso halo de estado basado en la teocracia. Son seres humanos y habrán de entrar en razón.

89. Pero los representantes de Israel no basan su reivindicación de Israel en el principio de la autodeterminación, sino en que esa tierra les fue dada por Dios. ¿Cuántas veces tendré que decir: que muestren su título de propiedad?

90. Nada más que porque supieron explotar los sentimientos de ciertos ministros protestantes aquí que son fundamentalistas y que los apoyaron, ¿hemos de inclinarnos nosotros ante los ministros protestantes que les dieron apoyo? No, señoras. Quizá yo estuviese dispuesto a hacerlo personalmente, pero no puedo esperar tal cosa del pueblo palestino, que tiene su propia personalidad. Se trata de su tierra, no de la mía. Ningún árabe tiene derecho a decir a los palestinos: "Vayan y renuncien a su derecho a su patria, a sus hogares, a sus huertos".

91. El Sr. Tekoah se refirió a los palestinos que están, por así decirlo, cooperando con las autoridades israelíes en la ribera occidental del Jordán. Yo viví bajo el régimen otomano y fui testigo de una de las peores situaciones de hambre del mundo. Se habla del hambre en Biafra. Una tercera parte del pueblo libanés pereció entre 1916 y 1918. Algunos libaneses cooperaban con los otomanos — con Jamal Pasha, en realidad, porque los otomanos no sabían lo que ocurría. Jamal Pasha, Comandante del Cuarto Ejército en la primera guerra mundial, cuya autoridad se extendía desde el Tauro hasta el Canal de Suez, era un dictador. Se le había dado autoridad. En fin, el Sultán de Turquía no podía controlarlo. Esto era antes de los así llamados "quislings". Había "quislings" en el Líbano. Hay "quislings" en todas partes. Los hay en este país. Los hay en todos los países. A veces son juzgados por traición. Para información de los miembros del Consejo, diré que muchos de esos colaboradores fueron fusilados más tarde por los libaneses. Siempre que un estado o una autoridad dominan a una región hay algunas pocas personas que colaboran con ellos. Esto no es extraño. Para ser justo con los países escandinavos, debo decir que no sucede únicamente en Noruega. Incluso en Alemania había personas que colaboraban con el enemigo. Los que estaban combatiendo a los alemanes también contaban con personas que colaboraban con ellos en Alemania contra los alemanes. De modo que el Sr. Tekoah no debería tratar de engañar al Consejo di-

ciendo: "Todo está bien en la Tierra Santa. Los árabes palestinos están colaborando con nosotros". Basta que eche mano a la partitura y ya se oyen los sonos de la colaboración árabe-israelí. Cuando el Sr. Tekoah habla de la colaboración árabe-israelí sus palabras suenan como una sinfonía. A mí personalmente me gusta la música, me agradan las sinfonías, pero en ésta hay notas estridentes. Ni siquiera es cacofonía, ni siquiera es música electrónica moderna.

92. Después de haber pasado veintinueve años de mi vida en esta organización, estoy aquí para decir a las Naciones Unidas que las deliberaciones de este Consejo abortarán si no se busca una solución radical que nos saque del callejón sin salida en que se encontró la Sociedad de las Naciones y en el que también se encuentra, hasta ahora, la Organización de las Naciones Unidas. ¿Es que no hay solución para este problema? Por supuesto que hay una solución. Dije que la mayoría de nosotros estamos aquí como voceros de nuestros respectivos gobiernos pero que, al mismo tiempo, nuestras actitudes deben reflejar, fundamentalmente, la Carta de las Naciones Unidas. En otras palabras, aunque no formulamos las políticas, colectivamente deberíamos influir sobre los responsables de su formulación. Digo esto después de haber reflexionado no sólo sobre la cuestión palestina, sino también sobre muchas otras cuestiones en relación con nuestro trabajo en las Naciones Unidas. ¿Por qué tenemos cinco grandes potencias que ejercen el derecho de veto? Porque ellas ejercen el poder mundial. ¿Podrían quizá los representantes advertir a sus países, dos de ellos en especial, que las resoluciones — y no sé si el Consejo ha preparado algún proyecto — incluso las que yendo más allá de las censuras impongan sanciones, no valdrán de nada?

93. ¿Cuál es la alternativa? La alternativa es que los estados que ejercen el poder mundial envíen un ultimátum que comine a los conquistadores de una tierra ajena a evacuarla. Pero los dirigentes de esos países tienen que dejar atrás el equilibrio del poder y las esferas de influencia, esa política permitida de la Sociedad de las Naciones y, en gran parte, de nuestra Organización. Es por eso que no logramos la paz mundial y sólo conseguimos idear pallativos, intentos de curar la fiebre con cataplasmas de sandía, como decimos los árabes, en la era de la penicilina. En lugar de atacar el mal de raíz nos limitamos a remediar los síntomas. Esta es una forma primitiva de encarar la situación.

94. El 4 de abril mencioné el hecho de que tanto Rusia como el Reino Unido habían enviado a Mohammed Ali un ultimátum para que evacuará los territorios de los que habían despojado al Sultán. Por supuesto, que ambos actuaron movidos por su interés nacional en ese momento. En la actualidad decimos que la acción no debería responder a los intereses nacionales sino a los intereses de la paz mundial. Podría decirse que todo eso está muy bien y quizá diera resultados, si las grandes naciones que ejercen el poder mundial acordaran una acción conjunta de esa índole. Vemos, en estos días, que están coexistiendo magníficamente, de modo que no veo por qué no podrían llegar a un acuerdo con respecto a esa acción. Espero que esta era de la coexistencia dé mejores frutos, pero que sean dictados por la justicia y no por los intereses nacionales, que estén basados en las disposiciones de la Carta en lugar de encaminados a servir las políticas de equilibrio del poder

o las políticas derivadas de las esferas de influencia. Si nosotros, a nuestra vez, en nuestro carácter de diplomáticos, hubiésemos tratado de persuadir a nuestros gobiernos — puesto que no podemos impartirles instrucciones — que eso podía ser la solución del problema, no hubiésemos tenido necesidad de tantas resoluciones.

95. He seguido las deliberaciones del Consejo sobre esta cuestión desde 1947 y veo que las cosas empeoran día a día. Antes empeoraban de un año a otro; ahora empeoran cada día. Todos los días se producen incidentes y esto continuará. Cualquier chispa puede provocar en la región una explosión general, con consecuencias imposibles de calcular.

96. ¿No basta que haya guerra y conflictos en el Lejano Oriente? Y también los hay en el Oriente Medio, o en el Cercano Oriente como algunos lo llaman todavía. Que estalle el fuego en ambos extremos del Oriente y tendremos una conflagración mundial. Esta posibilidad subsistirá mientras los sionistas tengan en muchos estados influencia suficiente para moverlos, porque hasta ahora esos estados no han podido separar la cuestión del sionismo o de Israel de sus políticas nacionales. El mundo entero y también ellos, los pobres, inocentes judíos que huyeron de Hitler — o sus padres — y también la nueva generación serán consumidos por las llamas junto con los árabes y los demás. ¿Qué perspectiva lamentable cuando contamos con una Organización que podría dejar a un lado los intereses nacionales y actuar basándose en la Carta! Esto me recuerda, además, el versículo del Nuevo Testamento que dice: "Tienen ojos para ver y no ven, tienen oídos para oír y no oyen".

97. Los presagios están a la vista. El tiempo urge. Los sionistas son fuertes en todos los países — ignoro cuál es la situación en la Unión Soviética. Han infiltrado la estructura social, política y económica de casi todos los estados y lo peor es que siguen guiando: "Somos una nación pequeña". Pregunto aquí: ¿No ven ustedes el poder invisible que ellos ejercen por intermedio de las cancillerías de países en los cuales sus financistas tienen a veces la palabra decisiva, o enviando a sus negociadores de país en país para decir "Por favor, hagan esto por Israel y nosotros haremos aquello otro por ustedes"?

98. El poder invisible del sionismo. No es necesario que sean 100 ó 200 millones para ejercer poder. Son hábiles en ejercer el poder en forma invisible. No debería subestimarlos la influencia invisible que ejercen los sionistas, principalmente en Europa oriental, y aseguro al Consejo que digo esto sin odio ni rencor o antipatía, pese a que el Sr. Tekoah cree que nosotros los árabes no tenemos más ocupación que odiar a los judíos.

99. Tenemos países que quisieramos desarrollar pero no queremos que sean explotados por una fuerza extraña de Europa oriental. Queremos que se desarrollen siguiendo la evolución que nosotros estimamos conveniente. Queremos desarrollar nuestras propias costumbres transformándolas en costumbres mejores, hacer de nuestras tradiciones la base de tradiciones quizá mejores en el futuro distante. Queremos vivir nuestra propia vida. Consideramos a Israel como un elemento extraño en el mundo árabe.

100. Pero olvidemos esto. Consideremos en cambio el pueblo palestino. ¿Qué deberíamos hacer con él, con sus 2 millones de personas? Les apuesto cualquier cosa que si no hubiese sido por Transjordania, como dice el Sr. Tekoah, y que es Jordania, los sionistas se hubiesen apoderado de Transjordania. Tenían la capacidad para hacerlo, pero en ese caso se habrían alzado indignada la opinión pública mundial pues hubiesen tenido que arrojar al pueblo palestino al desierto para que pereciera allí. El pueblo palestino no perecerá. Ningún pueblo animado por un espíritu indomable perecerá — salvo que, como dije, el mundo decida suicidarse.

101. Esos incidentes que pronostiqué — 23 y 24 de marzo. Este año habrá más incidentes; habrá más incidentes el año próximo. Es posible que los sionistas estén irritados, que estén tan contrariados que tengan otro encuentro con los árabes — no los árabes otro encuentro con Israel. Las cosas son al revés. ¿Qué sucederá? ¿Cómo podremos proteger los intereses occidentales, o cualesquiera otros interese si vamos al caso, cuando los pueblos se rebelan e impera la anarquía? ¿Creen que quedará petróleo? ¿Creen que quedará algo en pie?

102. Los estudiantes árabes, cuyo número en el país sede de las Naciones Unidas y en el Canadá — quisiera que mi colega canadiense como también el embajador Finger tomaran nota de esto — asciende a alrededor de 12.000, tienen aquí una junta ejecutiva. Contadas personas saben que vinieron a hacer demostraciones ante muchas de nuestras delegaciones. Sucedió que yo estaba en mi oficina, trabajando en la Fiesta de Aladía, la fiesta del sacrificio. Entró la junta ejecutiva — quince estudiantes árabes que no se habían hecho anunciar — y, como si yo hubiese entregado Palestina a Israel, me dirigió este ultimátum: "Si no saca a los sionistas de Palestina, arreglaremos cuentas con usted." Estoy parafraseando, por supuesto. Esa organización está vinculada con organizaciones estudiantiles en Moscú, Roma, Londres, en todos los lugares donde hay estudiantes árabes. Quizá sumen 50.000, 60.000. Son los pilares del futuro. Muchos de ellos son graduados, ingenieros, médicos, físicos. No eran simples estudiantes universitarios y me dieron a entender que si los gobiernos árabes no ayudan a los palestinos ellos harán que sus gobiernos, el mío incluido, sean derrocados.

103. Esto no es un secreto, pero es necesario que se los diga para hacerles comprender lo que está sucediendo en el mundo árabe mientras nosotros deliberamos aquí sobre las palabras que deberíamos emplear para no ofender a los israelíes y las palabras que deberíamos emplear para no ofender a los árabes. ¿Y con qué resultado? Ninguno. Las decisiones no serán aplicadas, ni siquiera serán aplicadas las sanciones. Es sabido que en la primera guerra mundial los consorcios siderúrgicos comerciaban con los dos bandos.

104. Es bien sabido que en Sudáfrica la gente compra diamantes; las mujeres obligan a los hombres a comprarlos, cuando éstos no lo hacen por su propia cuenta. Sin Sudáfrica no sé qué hubiese sido del arreglo destinado a mantener el precio de 35 dólares para la onza de oro. Se está comprando oro de Sudáfrica. ¿Dónde están las sanciones? ¿A quién pretendemos engañar con las sanciones?

105. Únicamente los gobiernos de los Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia y el Reino Unido — y yo diría moralmente China porque no ejerce el poder — disponen del poder necesario para asegurar que los hechos respondan a los dictados de la justicia y no a los dictados de los intereses nacionales de cada estado justificados en términos del equilibrio del poder, de una política que es fruto de las esferas de influencia.

106. Usted, Sr. Presidente, ha ocupado altos cargos en su país. Ha sido Ministro de Relaciones Exteriores de esa gran nación que es el Brasil. Sabe de qué estoy hablando cuando digo que ahora están en juego en nuestra región las esferas de influencia, el equilibrio del poder y los intereses nacionales. Espero que sea de buen augurio que durante este mes usted ejerza la presidencia como representante del Brasil, potencia respetada y admirada no por sus realizaciones sino por su espíritu humanitario y su sociedad multirracial.

107. Ahora, Sr. Presidente, debo decir algo de carácter personal. Un sobrino mío es brasileño, miembro de la Cámara de Diputados de su país — Jamil Haddad, de Río de Janeiro. No lo conozco personalmente. Le dieron el nombre Jamil en mi honor, su padre es un Haddad. Tres años atrás, cuando volví a ver a su padre y a su madre, hermana mía, después de cuarenta años, les dije: "Siempre enseñen a sus hijos a ser leales a su país de nacimiento o de adopción." Me limité a recordarles la causa árabe, no les pedí que trabajaran por ella.

108. Pero ¿qué es lo que vemos, Sr. Presidente? Los sionistas de Europa oriental han llegado al extremo de aprovechar los sentimientos de un francés de renombre, el Sr. René Cassin, para que los ayudara escribiendo artículos en los que invoca el derecho internacional en un diario francés. ¿Por qué no invocó el derecho internacional cuando estaba en juego la autodeterminación del pueblo de Palestina? Jacques Kayser era un judío francés, pero olvidó que era judío. Su religión era cuestión entre él y su Dios. Podía tener cualquier religión, pero era francés, auténtico francés. Ahora los sionistas se acercan a un hombre que ronda los ochenta años de edad y, apelando a sus sentimientos, lo inducen a proceder de modo tal que yo, que soy su amigo y he trabajado con él durante veinte años, me siento obligado a reaccionar.

109. ¿Cuándo nos sobrepondremos en las Naciones Unidas a la religión y a los intereses nacionales? Seguiremos paralizados por las trabas que nos imponen o juzgaremos los hechos a la luz de la Carta en las declaraciones que hagamos al intercambiar opiniones en este Consejo de modo de persuadir eventualmente a los que dan las directivas de que, después de todo, los representantes ante las Naciones Unidas no somos nada más que los receptores pasivos de sus directivas sino también actores dinámicos en el curso de la historia.

110. Señor Presidente, creo haberme tomado menos tiempo que el que duraron las consultas celebradas. Muchas gracias.

Se levanta la sesión a las 19.50 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах по всем районам мира. Приводите справки об изданиях в нашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribidoras en todas partes del mundo. Consulta a tu librero o dirígete a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
